



Universidad de Chile  
Facultad de Filosofía y Humanidades  
Departamento de Ciencias Históricas

Seminario de grado:  
Economía y Sociedad, Siglos XIX y XX.

## La Crisis como Oportunidad. La Sociedad Nacional de Paños de Tomé y la Gran Depresión, 1931-1938

Informe para optar al grado de Licenciado en Historia presentado por:

**Fernando Molina Cuevas**

Profesor guía: Mario Matus González

Santiago de Chile  
Diciembre de 2019



## **Agradecimientos**

En primer lugar, agradecer a Dios por todas las oportunidades que me ha brindado y que quedan de manifiesto en este trabajo. Agradezco a toda mi familia y especialmente a mi madre, que ha sido un apoyo constante y paciente en mi vida. A mi hermana Viviana, que con su apoyo y ejemplo han sido fundamentales para siquiera soñar con ingresar a la Universidad de Chile y a mi tío Lincoln, que a través de nuestras largas conversaciones me permitían ir depurando mis propios análisis, así como sumar nuevas perspectivas a mi visión de las cosas.

Agradecer a mi profesor guía, Mario Matus, por la confianza, la paciencia y el siempre buen consejo. Agradezco a la Universidad de Chile, sus funcionarios, académicos y estudiantes en general. La Universidad es un espacio esencial para el desarrollo de este país y no debemos olvidarlo.

Agradezco a mis amigos, Carlos, Nicolás y Marcelo. Sin su apoyo, jornadas de trabajo en conjunto -ya sea desde la Historia o la Economía- y aportes a esta tesis difícilmente hubiese sido la misma. Mención especial a Ximena porque sin su amistad y consejo no hubiese perseverado tanto en este trabajo.

Estos agradecimientos estarían incompletos sin mencionar a la Biblioteca Nacional de Chile, al Instituto Nacional de Estadísticas y las personas que trabajan ahí, esta investigación no podría haberse realizado sin el cumplimiento de su labor pública y la disposición a resolver todas mis consultas.

## Índice

Introducción.....	5
Hipótesis, red de objetivos y metodología .....	8
Discusión bibliográfica y estimaciones preliminares .....	10
Comportamiento general de la economía durante La Gran Depresión.....	14
Estudio de Caso: La Sociedad Nacional de Paños Tomé.....	20
Impacto de la Sociedad Nacional de Paños Tomé en la sociedad tomecina.....	27
Conclusiones.....	30
Referencias bibliográficas .....	32
Anexo estadístico.....	35

## Introducción

Es común escuchar en los medios de comunicación, que las crisis económicas son asociadas a pérdidas económicas, recortes presupuestarios por parte del Gobierno o cesantía, pero la realidad nos señala que las crisis económicas no solo tienen distintas causas, sino también efectos diversos, ya que estas no impactan de la misma forma todos los sectores productivos de una economía. También hay quienes plantean que toda crisis es una oportunidad y que la habilidad de superar dicha crisis puede marcar un nuevo aire o impulso con respecto a lo que se estaba realizando.

Para el caso de Chile la crisis de 1929 es sin duda un evento traumático, ya que el país es considerado el más afectado en el mundo (Ortega 1989, 12) y sus consecuencias fueron de significancia para la economía nacional. Sin embargo y como las crisis económicas se comportan de manera variada sobre los distintos sectores económicos, algunos de estos pueden funcionar de manera más “autónoma” que la tendencia de la economía general. En el caso de La Gran Depresión de 1929 se señala que esta impactó a los sectores orientados a la exportación y en particular a la minería, siendo los sectores manufactureros los menos golpeados, por su mayor autonomía productiva entre ellos (Palma 1984, 67).

A partir de ese punto es que cabe preguntarse como un período de crisis económica significa un período de crecimiento para algunos actores, intentar dimensionar el impacto y como estas situaciones tuvieron un resultado que llevó a un cambio en la misma sociedad en donde se encontraban ubicados estos subsectores productivos. Para lograr lo anterior y atendiendo a los márgenes referentes tanto a la amplitud de la investigación a realizar como de la disponibilidad de fuentes es que se propone el estudio de caso de una empresa representativa, que en este caso corresponde a la Sociedad Nacional de Paños Tomé, también conocida como Oveja – Tomé por el distintivo diseño que usaba la fábrica para marcar sus elaboraciones y como elemento publicitario.

De esta forma de cómo fue la trayectoria de estos sectores económicos a partir de la crisis de 1929, buscando entender su comportamiento, particularidades e impacto social. De este modo la pregunta que guía la presente investigación es **¿Cómo fue impactada por la Gran Depresión la Sociedad Nacional de Paños Tomé en relación con la economía nacional y su posterior desarrollo empresarial?**

Así para poder dar una respuesta cabal será necesario comprender el escenario producido por La Gran Depresión de 1929 en Chile a nivel general para luego dar cuenta de las similitudes y diferencias que presenta con el resto de la economía nacional además de mostrar el impacto que tuvo el desarrollo de dicha industria para la sociedad de Tomé.

Si bien abunda bastante bibliografía sobre el período de La Gran Depresión y sus consecuencias en Chile la gran parte de esta se ha enfocado en lo referente al mercado

exterior, priorizando los sectores mineros por sobre los demás. Adentrándonos al análisis de sectores como el de manufacturas se señalan tres interpretaciones, una primera “mas tradicional” que señala a la Crisis de 1929 como el punto de inflexión o cambio desde un desarrollo “hacia fuera”, basado en la exportación de recursos primarios a uno orientado “hacia adentro”, a través de un proceso de industrialización y de sustitución de importaciones (Meller 1996, 47).

Una segunda interpretación señala que el proceso de industrialización es anterior a la Crisis de 1929 y nace en Chile como respuesta a los problemas ocasionados por el estallido de la Primera Guerra Mundial. A su vez, la crisis económica al no impactar directamente sobre estos sectores permitió la continuación y consolidación de este proceso industrializador (Palma 1984, 62).

Finalmente una tercera alternativa interpretativa señala que la génesis de la industrialización en Chile puede ser rastreada hasta la Guerra del Pacífico y que los desarrollos en diversos sectores primarios de la economía, sumado a los cambios demográficos y la necesidad de suplir las necesidades materiales propias de la guerra alteraron las posibilidad productivas del país permitiendo el desarrollo del sector manufacturero domestico, el cual ya para la Gran Guerra contaba con un desarrollo semi industrial maduro que le permitió superarla adecuadamente (Kirsch 1977, 152).

Si bien el fin último de esta investigación no es resolver las posibles diferencias entre una interpretación u otra, estas son profundamente útiles para analizar y comprender el desarrollo de la empresa elegida, el contexto histórico en el que se mueve y el impacto que tiene esta industria en Tomé. Debido a que el estudio se concentra fundamentalmente en el rol que una empresa en particular cumple es que esta investigación si bien está circunscrita al campo de la historia económica, sería mas apropiado hablar de historia de la empresa, la cual como disciplina cuenta de ciertos elementos relevantes de destacar para esta y futuras investigaciones del mismo tipo.

El empresario y la empresa son un actor económico activo y que influye directamente en la sociedad en que se ubica, tanto en las relaciones que construye con sus trabajadores y colaboradores como con el entorno en el que se emplaza. Llenos de conductas y tomas de decisiones que si bien tienen implicancias y racionalidades económicas tampoco son estrictamente económicas. Sin embargo, la historia de la empresa como tal no ha tenido un desarrollo acabado y recientemente ha ido apareciendo como tal en Chile a medida que la historia económica también ha ido ocupando nuevos espacios.

Según lo señalado por Manuel Llorca-Jaña y Diego Barría no hay una tradición de historia empresarial en Chile, dando cinco probables razones para aquello. Las primeras dos razones corresponderían, según Luis Ortega y los dos autores antes mencionados, a que el campo disciplinar es relativamente nuevo en el país por una parte y por otra que el principal actor de la economía chilena, por lo menos entre los años 1927 y hasta 1974 es el Estado chileno (Ortega 1999, 60). Esto significaría que solo de

manera reciente ha existido una mayor toma de conciencia sobre el rol que posee el empresariado y la empresa como tal.

Las otras tres probables razones serían la preferencia de los historiadores por la historia social y política producto de la ajetreada historia nacional, incluyendo la dictadura cívico-militar de Pinochet, la reducida bibliografía en castellano sobre la disciplina en cuestión y finalmente la falta de una cultura empresarial de preservar sus archivos –o peor aún, de destruirlos cada cierto tiempo- y dar libre acceso a los investigadores a dichos archivos (Llorca-Jaña y Barría 2017, 9-11). Frente a esto es importante remarcar que la posibilidad de realizar este trabajo investigativo ha sido gracias a que gran parte del cuerpo documental utilizado se encuentra bajo resguardo de la Biblioteca Nacional de Chile permitiendo no solo su conservación, sino también la libre consulta de ellos.

## Hipótesis, red de objetivos y metodología

Una vez revisada la bibliografía referente a La Gran Depresión de 1929, su impacto en la economía chilena y más específicamente en el sector manufacturero, las posibles interpretaciones que se han realizado con respecto al proceso de industrialización difieren fundamentalmente en el punto de inicio de dicho proceso e interpretan algunos eventos anteriores, fundamentalmente guerras, como puntos de promoción o fomento a la producción nacional orientada a suplir la demanda interna, ya sea esta para suplir directamente a la guerra o para compensar las variaciones de los mercados a nivel internacional por consecuencia del desarrollo de estas.

Frente a lo anterior e independiente de donde inicia el proceso de industrialización o que hitos o eventos son los que lo fomentan e impulsan queda claro que dicho proceso venía avanzando desde antes, y aunque, por supuesto, fue afectado por la misma crisis, el escenario posterior a ella difiere dependiendo del sector económico específico. De este modo y como respuesta tentativa a la pregunta investigativa se propone que **el impacto de la crisis de 1929 y posterior trayectoria de la Sociedad Nacional de Paños Tomé, como una empresa representativa del sector manufacturero textil, es disímil con el resto de la economía nacional, mostrando autonomía en relación con el sector exportador minero y los efectos de la Gran Depresión, lo que permitió el desarrollo urbano de Tomé como consecuencia directa durante el periodo 1931-1938.**

Para poder comprobar dicha hipótesis será necesario por un lado verificar en detalle el impacto y trayectoria del sector textil chileno durante esta época, el desarrollo de la empresa elegida durante el período de tiempo indicado y finalmente como este desarrollo se traduce en un impacto concreto a la sociedad en la cual está ubicada de dicha industria. De esta forma la red de objetivos que guiará la investigación será la siguiente:

### Objetivo General:

Determinar la similitud o divergencia entre la trayectoria económica de la Sociedad Nacional de Paños Tomé como empresa representativa, y el resto de la economía chilena en el contexto de La Gran Depresión (1931 – 1938) y su impacto en la sociedad tomequina.

### Objetivos Específicos:

- 1) Caracterizar brevemente La Gran Depresión en Chile, destacando las trayectorias de los sectores productivos relevantes para la investigación.
- 2) Analizar el desarrollo de la Sociedad Nacional de Paños Tomé durante el período 1931- 1938, comparándolo con el resto de la economía nacional



### 3) Establecer la relación entre el crecimiento y desarrollo de la Oveja-Tomé con el desarrollo de Tomé

Para la realización de los objetivos de trabajo propuestos es necesario definir la metodología con la cual se procederá a investigar. Para el caso del primer objetivo específico será necesaria una revisión de las principales causas, consecuencias y medidas económicas que caracterizaron a la Crisis de 1929 en Chile, dando cuenta tanto de la realidad chilena en su conjunto como en sus sectores productivos de manera desagregada, buscando en particular mostrar las diferencias entre cada uno. La información correspondiente a este objetivo específico proviene en gran medida de “1810 – 2010. La República en cifras. Historical statistics” (Díaz et al, 2016) en conjunto con otras publicaciones complementarias.

En el caso de la metodología a aplicar para el segundo objetivo específico, se propone un análisis estadístico a las Memorias Anuales que la Sociedad Nacional de Paños Tomé publicó con los balances anuales de dicha empresa, permitiendo conformar series de datos que permitan realizar una comparación con el resto de la economía nacional, proponiendo posibles explicaciones a las singularidades que presenta dicha industria. Debido a que esta investigación se encuentra dentro del campo disciplinar de la historia de la empresa se propone, en la medida en que la disponibilidad del cuerpo documental lo permita, un análisis micro analítico, tomando conciencia de la toma de decisiones realizadas por los empresarios, estableciendo especial atención a la especificidad de activos y pasivos, plantear el análisis en clave comparativa según sea posible y contemplar a la empresa mas como una “estructura de gobierno” que una “función de producción” en lo principal (García 1994, 17).

Finalmente, para dar cabal cumplimiento al tercer objetivo específico se buscará establecer el impacto urbano y social que generó el crecimiento y desarrollo de la Sociedad Nacional de Paños Tomé en dicha localidad y los cambios que se generaron a través de la revisión de algunas fuentes referentes a la empresa, su rol social e la influencia en la ciudad de Tomé. Para ello se hará una revisión de los resúmenes registrados en las Memorias y Balances Generales de la empresa, así como la contrastación de dicha información con la bibliografía pertinente sobre el mismo tema.

## Discusión bibliográfica y estimaciones preliminares

La crisis económica global sucedida en el año 1929, también conocida como La Gran Depresión fue un hito a nivel internacional que modificó el comportamiento económico del mundo entero. Dentro de las interpretaciones locales que se han realizado sobre dicha crisis y sus consecuencias para la economía chilena estas se pueden dividir en tres grupos. Un primer grupo de autores señala a la Crisis de 1929 como el punto de inflexión o cambio desde un *desarrollo hacia fuera*, basado en la exportación de recursos primarios, fundamentalmente el salitre, a un *desarrollo hacia adentro*, a través de un proceso de industrialización y de sustitución de importaciones (Meller, 1996, p. 47).

Como se ha señalado previamente, una segunda interpretación señala que el proceso de industrialización es anterior a la Crisis de 1929 y nace en Chile como respuesta a los problemas ocasionados por el estallido de la Primera Guerra Mundial. La investigadora Rosemary Thorp señala la relevancia de la Gran Depresión de 1929 en el contexto económico latinoamericano, siendo para algunos el punto de inflexión o punto crítico en donde se derrumba el modelo de las exportaciones primarias. Al respecto y sin intentar restar importancia a la crisis misma, ésta “se apoyó e impulsó las tendencias de la industrialización, la intervención estatal y el desarrollo de instituciones financieras y de otra clase anteriores a los años treinta” (Thorp 1988, 13-14).

Finalmente, una tercera alternativa interpretativa señala que el origen del proceso de industrialización en Chile puede ser rastreada hasta la Guerra del Pacífico, logrando a su vez sortear de manera relativamente exitosa la Gran Guerra y las dificultades que conllevó dicho conflicto mundial. Sin embargo y hasta La Gran Depresión el desarrollo industrial seguía siendo fuertemente dependiente de las fluctuaciones de los mercados extranjeros ya que mas allá de las exportaciones de materias primas, la economía nacional dependía tanto de los flujos de materias primas pero también intermedias, por lo que el proceso de industrialización que se inicia comienza con los sectores productores de bienes de consumo final y gradualmente se propaga a sectores industriales metálicos, pero siempre en función de bienes durables de consumo final, limitando la capacidad de un desarrollo de una industria pesada o de desarrollo autóctono de tecnologías (Kirsch 1977, 152 -153).

De este modo toma fuerza la idea de que “la importante contribución de la crisis de los años treinta al desarrollo del país fue la de acelerar y consolidar la transición de la economía chilena de su modelo exportador al sustitutivo, y no su iniciación” (Palma, 1984, p.62). Esto sería posible por las medidas tomadas por los distintos gobiernos de la época, incluyendo la continua alza de aranceles para proteger y dirigir la demanda nacional a la industria local durante los años 20. Al respecto Briones e Islas plantean que ya desde 1897 y justificada en la “necesaria protección a la industria nacional” comienzan una serie de modificaciones legislativas que si bien representan un arancel base del 25% se establecen diversas excepciones, incluyendo una tasa máxima de 60%

que se aplica a 57 productos, entre ellos destacan las cecinas, las conservas, el calzado y la ropa confeccionada. (Briones e Islas 2017, 181).

Considerando lo expuesto anteriormente es posible concluir con mayor certeza que el proceso industrializador es de larga data, siendo posible su rastreo incluso al siglo XIX, sin embargo, este proceso fue apoyado tanto por eventos externos, como las guerras, como por medidas internas, como el creciente proteccionismo que ya venía imponiéndose en la agenda política económica del país. La industrialización como tal entonces no es un mero accidente o un evento fortuito, sino un proceso extendido que más que buscar sustituir de manera deliberada, en muchos casos se desarrolla simplemente bajo la premisa de satisfacer la creciente demanda interna en un período convulso en términos económicos a nivel mundial.

En lo referente a la industria textil, es necesario describir su comportamiento en general y sus principales características. La actividad textil es de larga data en Chile y se remonta desde la ocupación española en adelante, la cual se mantenía fundamentalmente bajo un sistema de producción artesanal. Sin embargo esto comenzaría a cambiar a partir de la segunda mitad del siglo XIX y ya para el año 1878 se encuentran establecidas 8 industrias textiles a nivel nacional, con una ocupación de 448 personas, correspondiendo al 7,49% de los trabajadores industriales del país (Frías et al 1987, 21). A partir de este punto el crecimiento es lento, atrasado si es comparado con otros sectores industriales como la madera o el cuero, ya que según Carmagnani (1998, 79) es un sector relativamente nuevo y períodos complejos como el de la Gran Guerra demostraban la falta de mecanismos que poseían debido a su inmadurez. Si para el año 1912 la producción industrial textil era de 121,2 millones de pesos oro de 6 peniques, esta para el año 1914 cae a tan solo 45, 5 de la misma moneda de la época, lo que se traduce en una caída del 62,46%.

Parte de esta vulnerabilidad es explicada por Muñoz (1968, 56) al señalar que durante este período el rubro textil era varias veces mas pequeño que el rubro de vestimenta o confecciones, cayendo en la paradoja de la importación de materia prima y bienes intermedios -como los paños de lana- a pesar de ser un país exportador de lana, lo que muestra un claro retroceso en el establecimiento de fuentes de aprovisionamiento locales (Carmagnani 1998, 81). De este modo se puede plantear que “la disponibilidad de insumos textiles importados de bajo precio, si bien estimuló la producción y el consumo de prendas de vestir, se constituyó también en una traba de la expansión de la actividad textil nacional, la que no podía competir con los productos importados” (Frías et al 1987, 23). Producto del conflicto hay un fuerte impulso a la manufactura local, lo cual se ve reflejado que en el año 1918 la producción textil tenga un valor de 220,3 millones de pesos oro de 6 peniques, lo cual marca un salto importante, el cual se detendría al finalizar el conflicto armado.

Tabla I. Cantidad de establecimientos, trabajadores, motores, potencia y maquinarias del sector industrial textil por año (1914 – 1928)

	1914	1918	1922	1926	1928*
<b>Establecimientos</b>	16	27	44	64	99
<b>Trabajadores</b>	1.647	2.803	3.553	4.734	6.206
<b>Motores</b>	47	176	136	390	35
<b>HP</b>	2.374	4.722	5.680	9.095	3.718
<b>Maquinarias</b>	1028	1922	2841	4301	-

Fuente: Elaboración propia a partir de Dirección General de Estadística (1914 -1926 y 1928a)

\* Corresponde al Censo Industrial de 1928, el cual cuenta con una metodología distinta a la de los Anuarios Estadísticos, lo que explica la diferencia en motores y su correspondiente potencia.

En la Tabla I se puede observar la evolución del sector textil entre los años 1914 y 1928. Destaca el crecimiento sostenido de nuevos establecimientos, así como el continuo aumento de mano de obra, motores y maquinaria durante todo el período, con excepción del año 1922, donde si bien hay una baja en la cantidad de motores dentro del sector textil, hay un incremento en la potencia total, lo cual puede ser explicado por bajo un proceso de renovación de motores por algunos con mayor eficiencia energética.

Posterior a la crisis económica 1929 se indica un mayor dinamismo en el sector textil, el cual estaría explicado por tres factores. Un primer factor serían los llamados incentivos a la medida, los cuales consistirían en una protección efectiva vía aranceles, tipo de cambio, incentivos tributarios o crediticios. Un segundo factor sería la fuerte inmigración de técnicos y empresarios extranjeros y por último la ampliación misma del mercado interno producto del crecimiento del ingreso y su distribución mas igualitaria (Frías et al 1987, 24).

En lo relativo a la existencia de bibliografía sobre la industria de paños de lana en Chile, la gran mayoría de publicaciones relevantes se sitúan en torno a la empresa competidora y primera en instalarse en la zona, la Fábrica de Paños Bellavista Tomé. Esta última y debido a la crisis económica de 1982, absorberá a la Sociedad Nacional de Paños de Tomé como medida para sortear dicha crisis, dando lugar a la llamada Bellavista Oveja Tomé, sin embargo, esta medida no sería del todo suficiente y ya para el año 2008 esta industria cerraría las puertas de manera definitiva, acabando así con una industria con un fuerte arraigo social en la localidad de Tomé.

No obstante lo anterior vale la pena destacar la investigación “*Un caso de paternalismo industrial en Tomé: Familia, espacio urbano y sociabilidad de los obreros textiles (1920 – 1940)*” de Hernán Venegas y Diego Morales. Si bien este trabajo no profundiza en demasía sobre las lógicas económico - empresariales, si trabaja en profundidad la relación que los dueños y directores de la empresa tienen con sus

trabajadores y el entorno social y urbano en el cual se localiza. Así se plantea que “la importancia de la Sociedad Nacional de Paños en el Gran Concepción y Tomé, ha concitado la preocupación de diversos investigadores de la región. Estos han logrado reconocer un crecimiento lento y problemático de la fábrica entre 1913 y 1923, seguido por una etapa de expansión que la posicionó en una situación favorable para competir con su más cercana rival, la antiquísima Fábrica de Paños Bellavista Tomé en torno a 1930” (Venegas y Morales 2017, 277). Este acabado trabajo termina de complementar lo que las memorias y balances generales nos ofrecen en términos estrictamente numéricos y así comprender de manera amplia las consecuencias de la toma de decisión que la empresa hace a medida que sortea la crisis económica y sus consecuencias en la economía nacional.

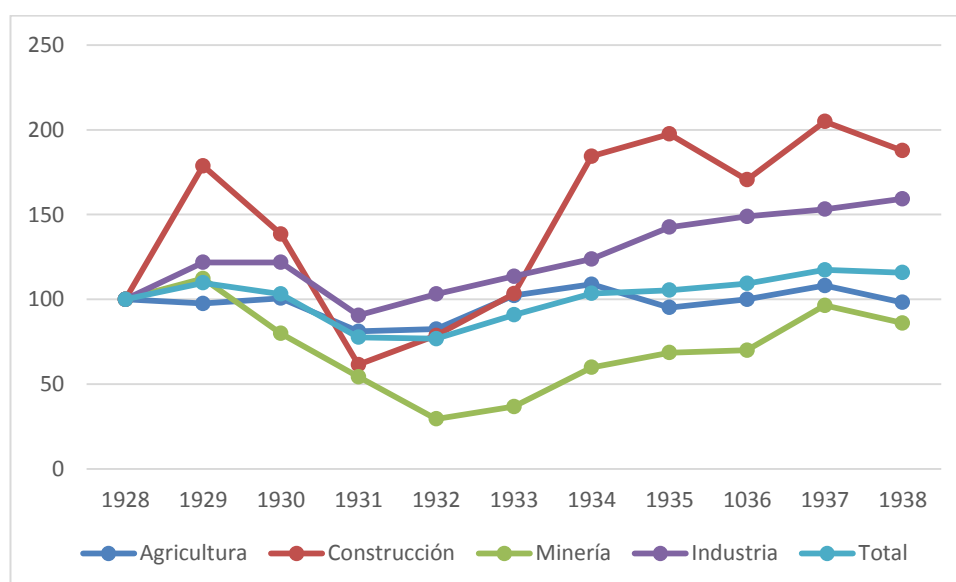
## Comportamiento general de la economía durante La Gran Depresión

El período anterior a La Gran Depresión se caracteriza por un fuerte dinamismo producto de la minería salitrera y su impacto y relevancia en la economía nacional. En el período inmediatamente anterior a la Crisis de 1929, la economía chilena se caracteriza por su alto grado de apertura comercial (con una progresiva alza en las tasas arancelarias), alto nivel de endeudamiento externo, precios estables, tipo de cambio fijo debido al patrón oro y un alto déficit fiscal debido a la expansión en obras públicas (Riveros, 2009, p. 7). Esta combinación de factores sería clave una vez estallada la crisis. Según antecedentes de la Liga de las Naciones, de los 39 países que aportaban alrededor del noventa por ciento del valor total del comercio mundial, Chile fue el más perjudicado en términos de declinación en el valor de las importaciones y exportaciones entre 1929 y 1932 (Ortega, 1989, p. 12).

Mientras la crisis económica golpeaba al sector exportador, un panorama distinto ofrece al sector manufacturero, volcado al mercado interno. “La depresión de los años treinta fue para Chile un fenómeno enteramente externo. La actividad económica local – que entre los años 1927 y 1929 había registrado una enérgica expansión- prosiguió a un alto nivel durante 1930, superando en ese momento el índice de actividad al del año anterior. Así, en lo referido a la producción industrial y a la construcción, los signos a la baja se empezaron a exteriorizar únicamente a partir de los primeros meses de 1931.” (Ortega, 1989, p. 13).

Gráfico I. Producción neta por sectores de actividad económica 1928-1938

(1928 = 100)



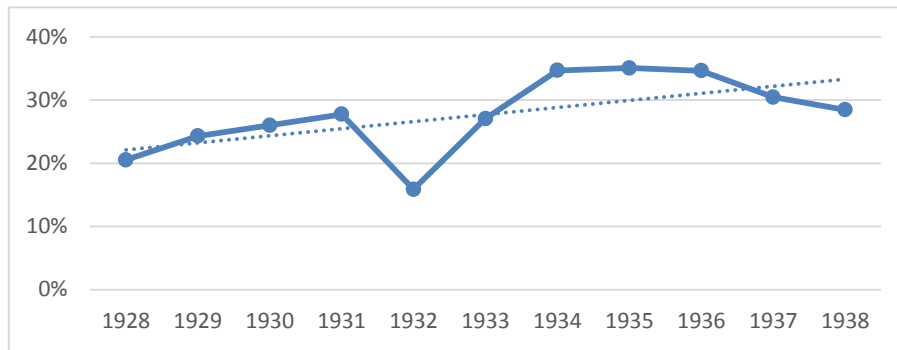
Fuente: Elaboración propia a partir de Marfán (1984, 115).

Podemos observar en el Gráfico I la trayectoria de los distintos sectores económicos durante y posterior a la crisis económica de 1929. Lo primero que destaca no solo es la caída de la producción a partir del año 1929, sino que esta cae fundamentalmente a partir del período de 1930 -1931, siendo este el punto crítico de dicha caída. En términos generales la recuperación de los niveles de producción se verá ya entrado el año 1934 con algunas excepciones que es interesante de revisar. La primera trayectoria que marca una diferencia es Minería, que no solo continua su caída hasta el año siguiente al resto de sectores productivos, sino que además le toma muchísimo mas tiempo recuperar los niveles de producción anteriores a la crisis. En contraparte tenemos el sector de Industria, el cual efectivamente es el menos golpeado al año 1931 y posterior a dicha fecha posee niveles de crecimiento sostenidos como se puede apreciar en la figura. De este modo se puede plantear que “la industria manufacturera exhibió un comportamiento diferente, en parte derivado de la mayor independencia que había adquirido respecto del ciclo exportador y de su diversificación productiva lograda a partir de 1914. Así, la baja en la producción manufacturera fue relativamente modesta -en particular si se le compara con otras áreas- y ya hacia 1934 había recuperado sus niveles de 1929.” (Ortega, 1989, p. 16).

También merece una mención el caso de Construcción, el cual presenta un comportamiento mucho más volátil que el resto de los otros sectores, pero ya entrado el año 1934 vemos un nivel de producción bastante fuerte. Con esta información ya sería posible ver tres periodos claramente definidos: el primero sería desde el año 1929 a 1931, que correspondería al periodo de la Crisis en si misma y la propagación de esta desde los mercados internacionales a la economía chilena. Un segundo periodo sería el período 1931 a 1934, el cual podría ser denominado el periodo de Recuperación, ya que es hasta ese año que se logran recuperan los mismos niveles de producción anteriores a La Gran Depresión de 1929. El tercer período sería entonces desde 1934 a 1938, en donde los agentes económicos enfrentan un escenario político y económico distinto, producto de un dinamismo “hacia dentro” en términos de desarrollo económico. Es relevante marcar el año 1938 como un límite natural, puesto que el día 24 de enero de 1939 sucede el Terremoto de Chillán, desastre natural que sin lugar a duda produce un efecto en la economía nacional.

La estabilidad que presenta el rubro manufacturero puede atribuirse en parte a las restricciones de importación de bienes industriales, las alzas tarifarias de 1931, el establecimiento de los controles de cambio en julio del mismo año y finalmente a la depreciación del peso. Así, la evolución de la producción industrial de 1931-1932 fue irregular, ya que la depreciación de la moneda significó para parte de la industria nacional un problema frente a las mayores barreras de importación, dificultando la obtención de las materias primas respectivas. Para estas últimas, el crecimiento de la producción se vio trabado por los obstáculos en la obtención de divisas. (Ortega, 1989, p. 16). Cabe señalar que las alzas tarifarias son consecuencia de la modificación en 1928 a Ley de Aduanas que permitía al Ejecutivo la posibilidad de aumentar las tarifas en un 35% por sobre la norma (Briones e Islas 2017, 181 – 184).

Gráfico II. Arancel promedio recaudado sobre importaciones, en % (1928 – 1938)

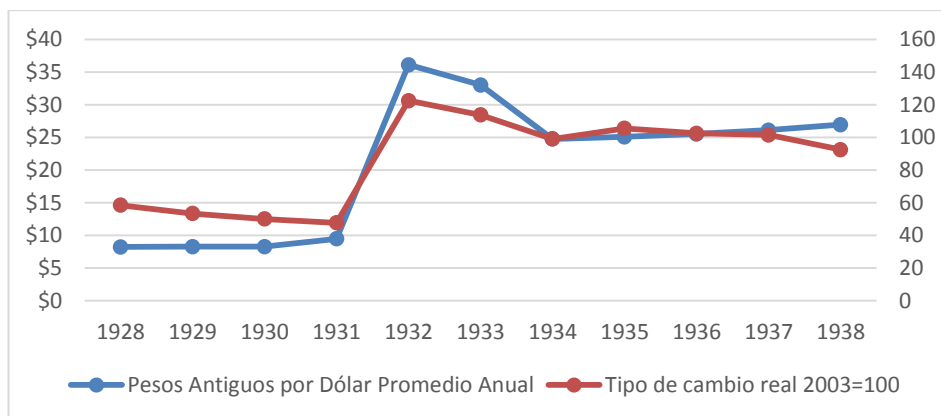


Fuente: Elaboración propia a partir de Díaz et al. (2016).

El Gráfico II se compone del arancel promedio recaudado sobre las importaciones desde la última modificación a la Ley de Aduanas en 1928 hasta las alzas que posteriormente entrarán en vigor en consonancia con el proteccionismo de la época. Es bastante clara la tendencia alcista en dicha imagen, en donde se percibe una fuerte caída en el año 1932, coincidiendo con la salida al período más duro de la crisis. Esta baja corresponde a la racionalización de la importación de bienes con menores tasas efectivas de arancel que una baja a los aranceles en si mismo, como por ejemplo la importación de maquinarias u otros bienes con tasas arancelarias reducidas en comparación a otros elementos mucho más protegidos.

Si mantenemos la periodización propuesta anteriormente vemos que a partir de 1934 ya es clara el alza arancelaria en torno al 35% y que esta se mantendrá estable durante los próximos años. Una posible explicación para la baja al final del período podría ser que la sustitución de bienes importados por producción nacional comienza a suplir a transformar el patrón de compra de bienes al extranjero, en donde se racionalizan los recursos hacía bienes con menores tasas.

Gráfico III. Tipo de cambio nominal (pesos antiguos por dólar promedio anual) y real (2003 = 100).

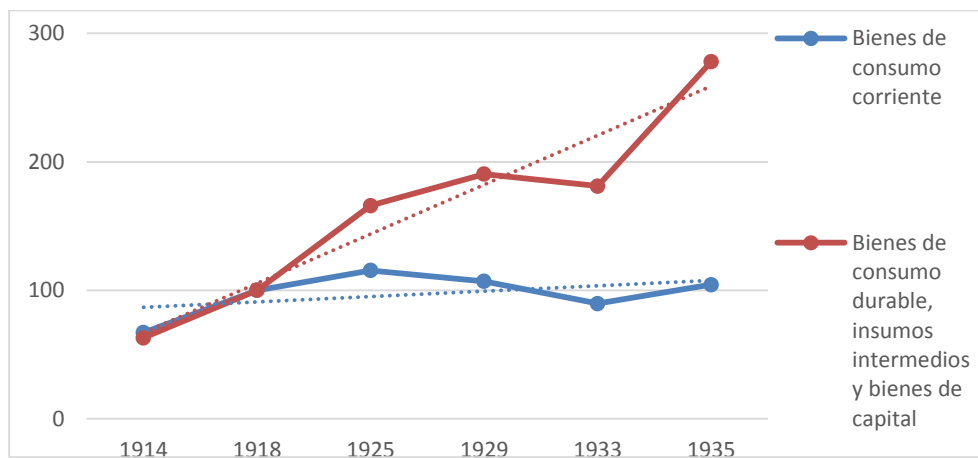


Fuente: Elaboración propia a partir de Díaz et al. (2016)



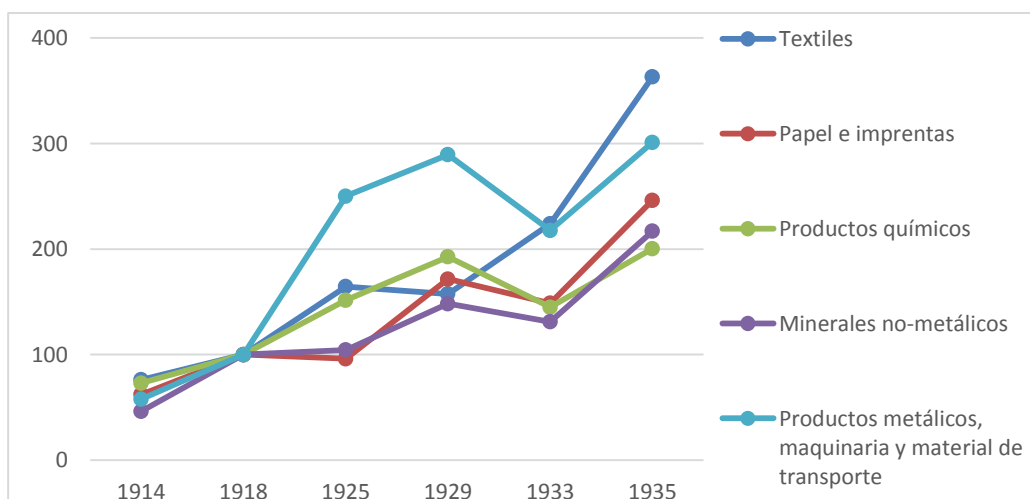
En el Gráfico III se puede apreciar la variación del tipo de cambio, tanto nominal como real. Al analizar el tipo de cambio nominal es posible ver la estabilidad cambiaria que existía producto del patrón – oro hasta llegado el año 1931, donde se decide abandonar y rápidamente la moneda se devalúa, pasando de \$9,45 pesos a \$36,1 pesos al año siguiente. Nuevamente a partir de 1934 vemos una baja en importante en el tipo de cambio y con ello una estabilización en torno a los \$24,74 y continuará sin variaciones relevantes. Al analizar las cifras reales podemos observar que el período posterior a 1934 significa una leve tendencia a la reapreciación del peso, lo que puede ser interpretado como un indicador de que recuperación de la economía nacional.

Gráfico IV. Índices de producción de las actividades manufactureras agregadas, 1914 - 1935 (valores reales) (1918 = 100)



Fuente: Elaboración propia a partir de Palma (1984, 73).

Gráfico V. Índices de producción de las actividades manufactureras de bienes de consumo durable, insumos intermedios y bienes de capital, 1914 - 1935 (valores reales) (1918 = 100)

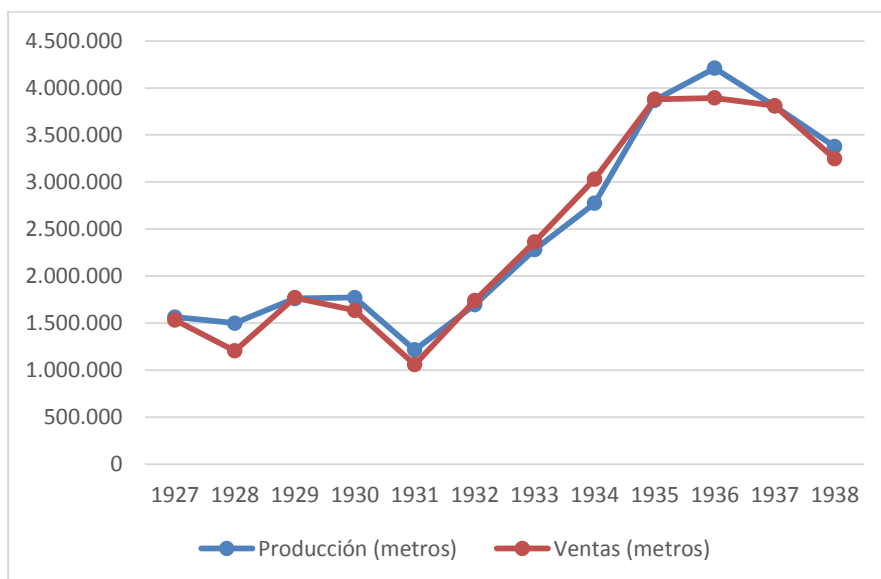


Fuente: Elaboración propia a partir de Palma (1984, 73).

El Gráfico IV nos muestra los índices de producción de las actividades manufactureras agregadas entre dos categorías, bienes de consumo corrientes (alimentos, bebidas, tabaco, vestuario y calzado) y bienes de consumo durable, insumos intermedios y bienes de capital, mientras que el Gráfico V es el desagregado de esta categoría. A través de estas imágenes es posible ver la diferencia en las líneas de tendencia entre ambas categorías agregadas y la evidente diferencia en el alza a partir del año 1933. A su vez, al analizar el comportamiento individual de las distintas actividades económicas podemos observar dos peculiaridades interesantes de destacar. La primera es que durante el periodo 1929 a 1933 la única actividad económica que registra un alza son los textiles, mientras el resto de las actividades ve un descenso de distintas magnitudes, mientras que el segundo elemento es que debido a esta situación a partir del año 1933 los sectores textiles continúan su tendencia alcista llegando a índices de producción incluso más alto que lo que antes era el sector más fuerte, el de productos metálicos, maquinaria y material de transporte.

Así mientras ese sector se muestra mas volátil y es impactado por la crisis en buena medida, en el caso del resto de las actividades económicas se aprecia un alza sostenida, aunque destacando los textiles como el sector mas dinámico entre ellos. Este incremento de la producción textil elevó la participación de la producción nacional en el total de la oferta interna de 30% en 1929 a 77% en 1935, mientras que la participación de los textiles en el total de la producción manufacturera aumentaba en el mismo periodo de 6 al 13,7% (Palma 1988, 95).

Gráfico VI. Producción y ventas del sector textil en metros de paño de lana



Fuente: Elaboración propia a partir de Dirección General de Estadística (1927-1938)

Como ejemplo de lo anterior, se puede apreciar en el Gráfico VI la relativa estabilidad en la producción de paños de lana hasta el año 1930, no así las ventas que

habían experimentado una leve caída en 1928, para luego subir de manera sostenida tanto la producción como la venta de paños de lana desde el año 1931 hasta 1936, lo que significa un alza de la producción de 246,58% y en ventas de 267,86% entre dichos años, para luego comenzar a estabilizarse y finalmente experimentar una nueva leve caída al final de la serie.

## Estudio de Caso: La Sociedad Nacional de Paños Tomé

A unos aproximados 30 kilómetros de Concepción se ubica Tomé, localidad que en su historia registra una presencia importante de industria carbonífera y también textil. Dentro de este rubro se establecieron la Fábrica de Paños Bellavista Tomé, la Fábrica Ítalo Americana de Paños (FIAP), así como la Sociedad Nacional de Paños de Tomé. Esta presencia se registra en los libros de historia local, en donde se expresa que “mayor importancia es necesario dar al desarrollo que ha seguido la industria textil, por representar la más considerable fuente de entradas de Tomé y significar un legítimo orgullo para el pueblo” (Miranda 1926, 94). Tan fuerte ha sido la huella de los Paños Oveja Tomé en la historia de la industria nacional que para parte importante de la población aún recuerda su nombre y distintivo sello. “Sus productos, con su característica oveja, que es su marca de fábrica, son muy conocidos dentro y fuera del territorio nacional” (Miranda 1926, 97).

La Sociedad Nacional de Paños Tomé fue fundada el año 1912 bajo el nombre de Pablo Kraft y Cía., sin embargo este nombre no perduró en el tiempo, esto debido a un cambio en la estructura accionaria de la empresa, la cual en 1918 se transforma en Sociedad Anónima y cambia a su nombre más conocido (Venegas y Morales, 280). No tiene un inicio fácil, pues la Gran Guerra le impide obtener materia prima para funcionar adecuadamente y solo cuando el conflicto bélico ya disminuía en intensidad logró terminar de consolidarse de manera operativa. Según el Censo Industrial de 1937 existían 9 empresas dedicadas al rubro de los paños de lana a nivel nacional, de las cuales 7 estaban ubicadas en la Provincia de Concepción, siendo la Oveja Tomé la segunda en funcionamiento para el año 1912. Estas industrias contaban con un total de 3.145 empleados y 6 de éstas fueron fundadas antes de 1933 y solo una posterior a dicho año (Dirección de Estadística General, 1937a). Toman especial relevancia en el desarrollo y gestión de la empresa los nombres de Marcos Serrano, administrador de la empresa hasta el año 1923 y su sucesor, Carlos Mahns, quien ocupará dicho puesto más de 25 años (Venegas y Morales 2017, 279).

Tabla II. Cantidad de establecimientos, trabajadores, motores, potencia y maquinarias de la industria de paños de lana por año (1914 – 1928)

	1914	1918	1922	1926	1928*
<b>Establecimientos</b>	2	4	5	5	5
<b>Trabajadores</b>	376	876	919	1.249	1.181
<b>Motores</b>	14	47	52	109	14
<b>HP</b>	865	1.978	2.909	4.364	1.940
<b>Maquinarias</b>	92	292	630	630	-

Fuente: Elaboración propia a partir de Dirección General de Estadística (1914 -1926 y 1928a)

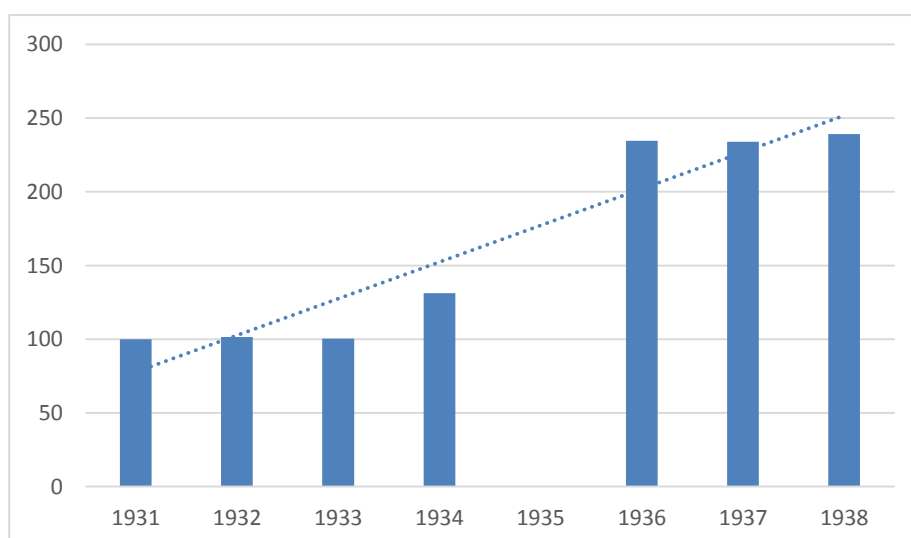
\* Corresponde al Censo Industrial de 1928, el cual cuenta con una metodología distinta a la de los Anuarios Estadísticos, lo que explica la diferencia en motores y su correspondiente potencia.

En la Tabla II es posible observar el detalle de las industrias dedicadas a la fabricación de paños de lana a nivel nacional, entre las cuales está incluida la Sociedad Nacional de Paños de Tomé entre los años 1914 y 1928, donde destaca la relativa baja cantidad de establecimientos del mismo rubro y su estabilidad en el tiempo.

Antes de comenzar el análisis de los datos obtenidos de las Memorias y Balances Generales de la empresa es necesario señalar los problemas asociados al trabajar con esta fuente primaria. El primer elemento para señalar es que las series comienzan a partir de 1931 y no en 1929, lo que, si bien en un principio significaría no tener la información correspondiente en el año mismo de la crisis y el siguiente, en el caso chileno el impacto en los sectores manufactureros se ve a partir del año 1931 (Ortega 1989, 13), por lo que la información disponible sería a partir del momento efectivo en que la crisis toca dichos sectores.

Un segundo elemento por considerar es la ausencia de información para el año 1935, volumen no disponible dentro de la serie almacenada en la Biblioteca Nacional de Chile y la finalización de la serie en el año 1938, puesto que para el año 1939 ocurre el Terremoto de Chillán, impactando en el normal funcionamiento no solo de la empresa sino de todo el país. Se considera que aún así, con la información disponible es posible realizar un análisis de su comportamiento y proyectar ciertas conclusiones en base tanto a las cifras como a la información referente al contexto nacional. Finalmente, todas las cifras se encuentran deflactadas según el índice de deflactación incluido en *La República en Cifras* (millones de pesos de 1810) (Díaz et al. 2017) y luego transformadas a base 100 para una mayor comprensión de las trayectorias y cantidades relativas.

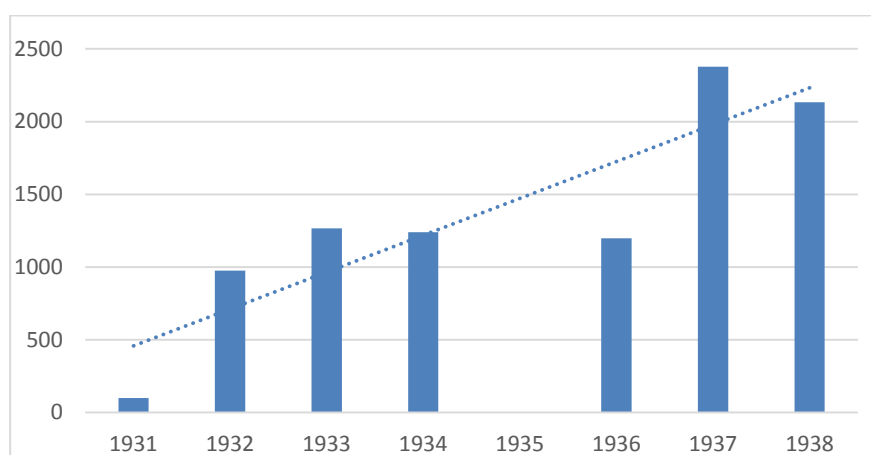
Gráfico VII. Valor total de la empresa entre los años 1931 y 1938 (1931 = 100)



Fuente: Elaboración propia en base a Sociedad Nacional de Paños de Tomé (1931 – 1938).

Destaca del Gráfico VII el que no existan caídas bruscas relacionadas al valor de la empresa durante todo el período y por el contrario, ya para el año 1936 la empresa posee un valor cercano al 235% de lo que valía para 1931, el que como ya se ha indicado antes, sería el primer año en donde la crisis toca a estos sectores. El año 1932 la familia Edwards adquiere el 20% de la participación accionaria de la empresa (Kirsch 1977, 103) lo que le permitía incluso designar a un director. De todas formas, Carlos Mahns continuará su gestión sin problemas y si bien durante el periodo de recuperación de la crisis, 1931 a 1934, el valor de la empresa sube, es en el periodo a continuación que vemos una valorización importante del cuerpo accionario. Es importante destacar que la empresa no fue transada en la Bolsa, lo que permitía a los actuales accionistas tener control sobre quienes podían acceder a participar de la sociedad y con ello dar estabilidad tanto en los momentos de crisis como en los de bonanza.

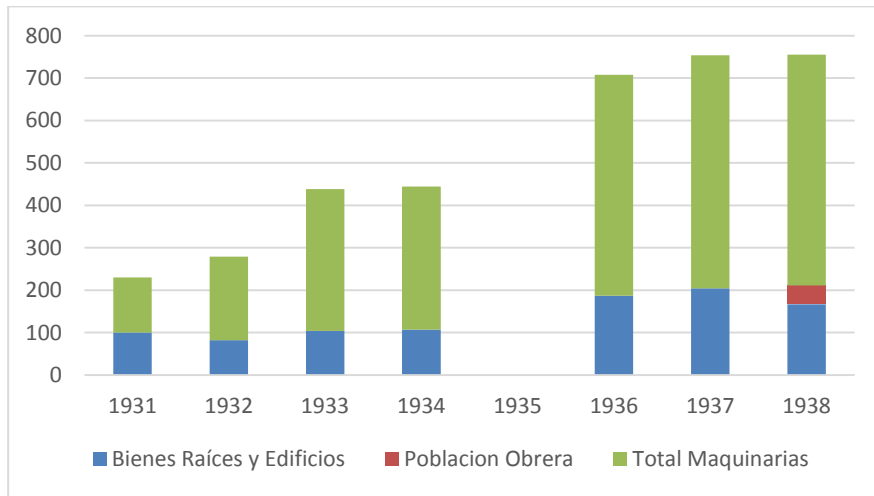
Gráfico VIII. Utilidad anual de la empresa entre los años 1931 y 1938 (1931 = 100)



Fuente: Elaboración propia en base a Sociedad Nacional de Paños de Tomé (1931 – 1938)

El Gráfico VIII nos permite reafirmar el hecho de que el año 1931 es particularmente malo económicamente y que con excepción de ese año las utilidades anuales de la empresa se encuentran en una escala mucho más alta. Cabe destacar que a pesar del contexto en ninguna oportunidad la empresa presenta pérdidas y, por el contrario, los últimos años de la serie las utilidades continúan aumentando. Así es como vemos un sostenido margen de utilidades durante los años de la recuperación de la crisis y que se extienden hasta el año 1937, en donde la empresa más que duplica dichas utilidades.

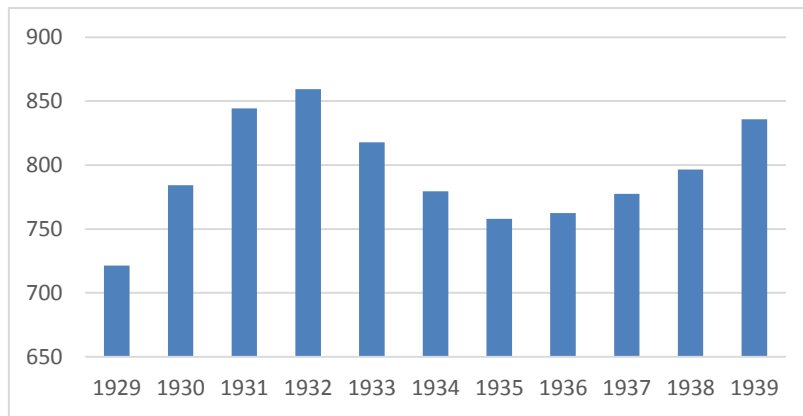
Gráfico IX. Activo inmovilizado (Bienes raíces y edificios de 1931 = 100)



Fuente: Elaboración propia en base a Sociedad Nacional de Paños de Tomé (1931 – 1938)

El gráfico IX muestra los activos inmovilizados de la empresa, los cuales consisten fundamentalmente en dos grupos, los bienes raíces y edificios con los que cuenta y las maquinarias. Para 1938 se crea una nueva categoría llamada *Población Obrera*. En el caso de los bienes raíces y edificios con los que cuenta la empresa y su valorización, la cual como se puede apreciar se mantiene de manera relativamente estable durante los años de la recuperación a la crisis económica. Sin embargo y en el periodo siguiente es posible visualizar un incremento sustancial en este ítem en las Memorias y Balances Generales con el detalle marcado el año 1938. Ese año la empresa decide hacer la diferencia entre lo que a partir de ese momento denominan *Población Obrera*, el cual es un proyecto de edificación de viviendas para los trabajadores de la Oveja Tomé, los que debido a la falta de vivienda en la zona, la ineffectividad de los bonos de arriendo que antes entregaban a los trabajadores y una cultura patronal paternalista tomaron la decisión de construir y entregar viviendas directamente a sus trabajadores.

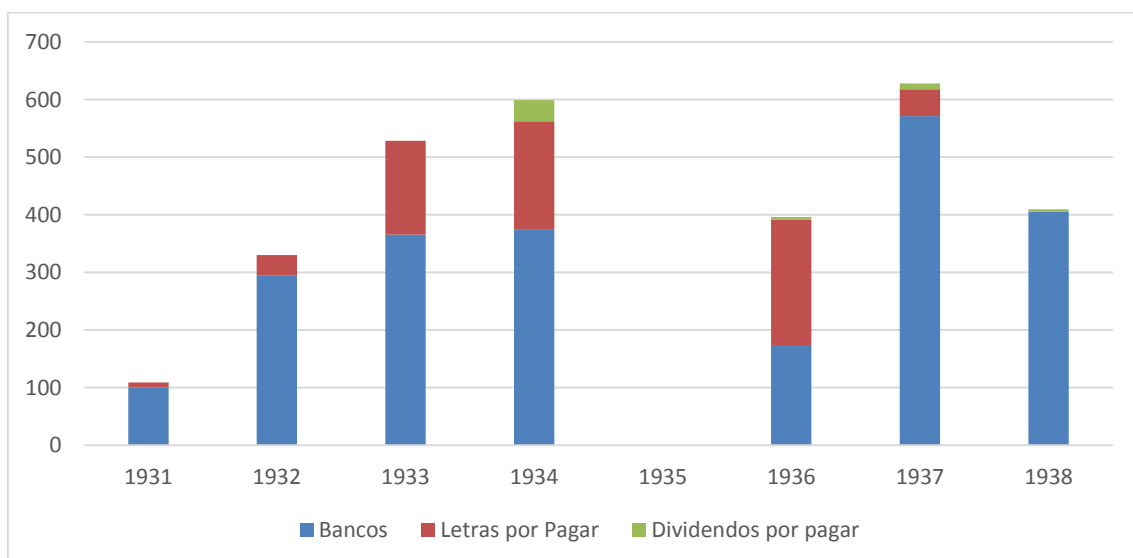
Gráfico X. Stock de Capital – Máquinas entre los años 1929 y 1939, en miles de millones de pesos de 2003



Fuente: Elaboración propia a partir de Díaz et al., (2016)

A modo de comparación y a través de la información contenida en el Gráfico X es interesante ver las diferencias radicales que hay entre la realidad nacional en relación con el stock de capital, en específico el de maquinarias, y el continuo crecimiento de ese ítem en la figura anterior. De este modo vemos que si bien hubo un alza importante durante los años de la crisis y su propagación local, es decir entre 1929 y 1931, a partir de 1932 y durante todo el período de recuperación de la crisis económica se aprecia una caída sostenida de dicho ítem y no será hasta 1935 en donde cambie la tendencia una vez más al alza. Esto puede ser explicado por la caída brusca del tipo de cambio, como se muestra en el Gráfico III, lo cual encarecía la importación de bienes transados en moneda extranjera. En este sentido podemos concluir que la empresa no fue impactada de la misma forma por La Gran Depresión y a pesar de la caída y devaluación de la moneda local fue posible aumentar en gran cantidad los activos de la Sociedad Nacional de Paños Tomé.

Gráfico XI. Pasivos exigibles entre los años 1931 y 1938. (Bancos 1931 = 100)

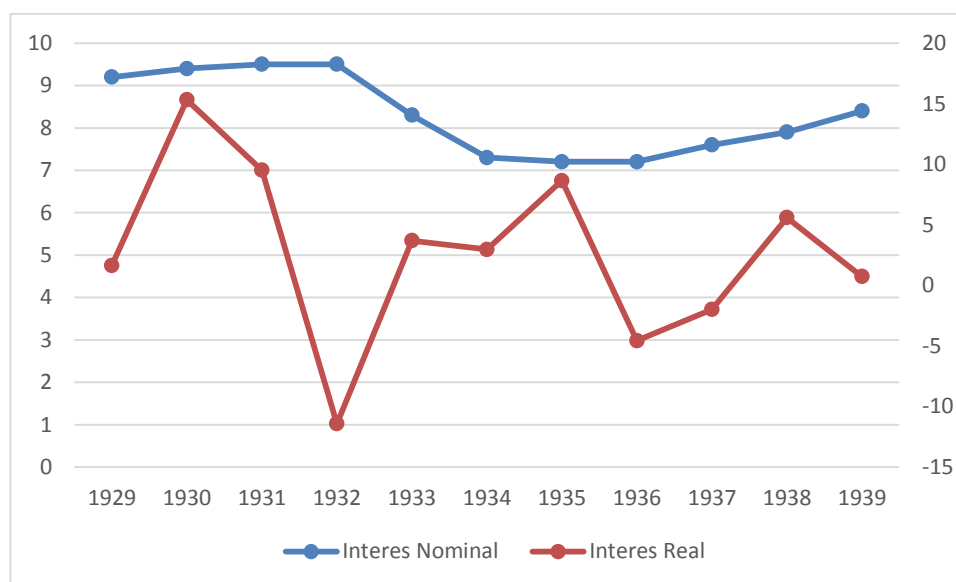


Fuente: Elaboración propia en base a Sociedad Nacional de Paños de Tomé (1931 – 1938)



Finalmente, en el Gráfico XI se muestra la relación entre los pasivos exigibles de la empresa como la evolución de su composición en el tiempo. Un primer elemento para destacar es el alza importante que los pasivos exigibles sufren durante este período. En ese sentido hay una toma de deuda importante durante el periodo de recuperación de la crisis económica. También destaca la composición y los cambios en esta, en particular la aparición a la mitad del período de recuperación de una importante deuda en Letras y que conforme pasan los años esta se reduce de manera significativa. Una posible explicación para aquello sería que durante los años inmediatos a la Crisis de 1929 los dirigentes de la empresa buscaron múltiples formas de financiamiento y endeudamiento, pero conforme pasaron los años, la situación económica nacional se estabilizó y permitió contraer una mayor deuda con instituciones bancarias y así reducir o extinguir los pasivos relacionados a Letras por Pagar.

Gráfico XII. Tasa de interés nominal y real entre 1929 y 1939



Fuente: Elaboración propia a partir de Díaz et al., (2016)

Una posible respuesta a la toma de deuda realizada por la empresa puede estar en la evolución de la tasa de interés. Así en el Gráfico XII es posible apreciar trayectoria tanto de la tasa de interés nominal como la real. En el caso de la tasa de interés nominal la tasa se mantuvo estable hasta el año 1932 en 9,5% para luego descender a 1934 al 7,3%. Esto significa que durante el periodo de recuperación de la crisis económica la tasa sufrió un descenso de 2,2%. Sin embargo y si observamos el comportamiento de la tasa de interés real observamos que para el año 1932 fue de un -11,43% y para el año 1934 alcanzó un 2,97%. A partir de ahí se aprecia una volatilidad relativa en su trayectoria, aunque esta sin dudas es levemente decreciente, lo que indica un escenario bastante conveniente en términos de acceder y solicitar créditos. En el caso de los años

1936 y 1937 las tasas nuevamente son negativas, -4,56% y 1,99% respectivamente, lo cual es explica tanto la pronunciada alza de la deuda con los bancos en el Grafico IX como la súbita desaparición de las Letras por Pagar, lo cual sería un trasvasije de la deuda a una menos costoso en términos de interés.

Resumiendo lo expuesto en este capítulo, es posible sostener que la administración de la Sociedad Nacional de Paños de Tomé fue una administración responsable e inteligente, que aprovechó las condiciones económicas nacionales para invertir fuertemente en la empresa, tanto en la ampliación de la maquinaria -a pesar de un tipo de cambio no muy conveniente- entendiendo que las políticas de protección arancelaria continuaban al alza y el abaratamiento del crédito le permitió a la administración trasvasijar la deuda, reducir su costo y emprender políticas sociales importantes sin comprometer la estabilidad financiera de la empresa, logro no menor considerando la crisis económica que sortearon, constatándose un valor al alza de la empresa y un flujo constante de utilidades que ciertamente son reinvertidas, logrando consolidarse con fuerza durante la década, no solo a nivel económico o empresarial, sino también a nivel social con el proyecto de *Población Obrera*.

## **Impacto de la Sociedad Nacional de Paños Tomé en la sociedad tomecina**

En el capítulo anterior fue posible ver el importante crecimiento que tuvo la Sociedad Nacional de Paños Tomé durante el período de recuperación de la crisis económica, así como de los años siguientes, junto con la valorización de la empresa, sus utilidades y el aumento importante de sus activos inmuebles, tales como la maquinaria o la llamada *Población Obrera*.

La *Población Obrera*, como figura en la Memoria y Balance general del período 1938 inició su construcción en el año 1933 y entregada el año 1937. En el diario local La Patria de 1933 escribieron “dos meses atrás, este sitio no tenía ninguna atracción, excepto la de ofrecer un bello panorama. Ahora todo ha cambiado, se levanta allí una serie de casitas para obreros, en forma rápida, y económica, que serán muy luego habitadas por los obreros de la Sociedad Nacional de Paños de Tomé” (Venegas y Morales 2017, 290). En el caso del Directorio, este señala en su Memoria y Balance General que:

*“La Dirección de la Sociedad ha continuado como hasta ahora, preocupándose en forma especial del mejoramiento de la situación de su personal de empleados y obreros, haciendo aumentos en sus emolumentos, habiendo, de igual manera, entregado al servicio de su personal la Población para Obreros, el Hogar Social, Cancha de Deportes, etc. A pesar de que la inversión hecha en la construcción de casitas para obreros ha sido de cierta consideración, la Dirección de Empresa no ha titubeado en proceder en esta forma, con el objeto de poner de manifiesto la política social que ha seguido año a año para procurar a sus elementos de trabajo un mejor standard de vida. Asimismo, están por terminarse las casas para empleados, que serán adquiridas por ellos al precio de costo y con facilidades”*

(20ª Memoria y Balance General de Sociedad Nacional de Paños Tomé 1937)

El Directorio deja entonces de manifiesto que esta acción ha sido pensando tanto en el bienestar de sus trabajadores -en tanto elementos de trabajo- pero también atendiendo el aspecto propiamente social al llevar a cabo una política activa de mejoramiento del standard de vida de sus empleados. Son conscientes por tanto del impacto social que genera dicha acción, en la que según señalan ellos mismos, no buscan una rentabilidad adicional, puesto que están dispuestos a venderlas a precio costo y con facilidades. En la Memoria del año siguiente el mismo Directorio señala lo siguiente:

*“Considerando el buen resultado obtenido con las habitaciones para obreros que hay actualmente en servicio, la Dirección de la Sociedad está preocupada de continuar desarrollando la población existente, construyendo mayor número de casitas, hasta poder disponer, dentro de un plazo no muy lejano de una habitación para cada familia obrera. El número de casas destinado a los empleados casados a sido terminado y puestos a disposición de ellos, quienes las han adquirido por intermedio de*

*la Caja de Previsión de Empleados Particulares, pasando así a ser dueños de un bien raíz y llenando con esto una aspiración social, que lleva como fin de que cada empleado sea propietario de su casa habitación. Después de estas construcciones, podemos decir que cada uno de los empleados casados cuenta con su casa propia, mientras que los empleados solteros viven en una casa que se pone a disposición de ellos por la Empresa”.*

(21ª Memoria y Balance General de Sociedad Nacional de Paños Tomé 1938)

En este segundo extracto, al año siguiente de la entrega de la Población Carlos Mahns, nombrada así en honor al Director – Gerente de la empresa, destaca la satisfacción de lograr que sus empleados sean propietarios de sus casas, reconociendo que la política llevada a cabo por la empresa no solo ha sido efectiva, sino que son conscientes de su rol de facilitadores del cumplimiento de la aspiración social de ser propietario de un bien raíz, el cual ha sido autoimpuesto por el mismo Directorio. Si bien hay elementos morales importantes, como la diferenciación entre trabajadores casados y solteros, ambos reciben beneficios considerables.

De acuerdo con lo planteado por Venegas y Morales, esta práctica paternalista industrial estaría articulada bajo dos principios fundamentales, los cuales son la familiarización del trabajo y la domiciliarización de los obreros. Ambos principios fueron viabilizados mediante la Oficina de Previsión Social de la empresa (Venegas y Morales 2017, 287). Esto generó una comunidad en torno a la fábrica, una asociatividad especial y finalmente un arraigo distintivo frente a la empresa y a la industria lanera. Esta situación también consideraba elementos de control social por parte de la empresa en el espacio de la población y la imposición de una moral determinada por ésta (Venegas y Morales 2017, 294).

A las casi 90 casitas entregadas el 21 de mayo de 1937 se suma la inauguración del Hogar Social, el cual consistía en un centro comunitario y un complejo deportivo, el cual fue nombrado Hogar Social Marcos Serrano, en honor al fundador de la Sociedad Nacional de Paños de Tomé. Dicho espacio fue ocupado de manera activa por los trabajadores, a través del Centro Cultural y Deportivo Marcos Serrano, el cual fue fundado el año 1922, incluyó en su primer directorio tanto a Marcos Serrano como a Carlos Mahns y contaba con cuatro secciones: fútbol, tenis, palitroque y Bienestar Social (Centro Cultural y Deportivo Marcos Serrano 2013, 16).

La edificación y ampliación de la Población Carlos Mahns continuaría en los años posteriores, llegando a edificar la suma total de 486 viviendas, siendo las primeras en edificarse e inaugurarse las de este período (Zúñiga 2018, 40). La inauguración en 1937 de esta población fue un evento que convocó a toda la comunidad tobecina y como indica el *Programa para la inauguración del nuevo grupo de casas de la Población "Carlos Mahns" y del Hogar Social "Marcos Serrano"* (Sociedad Nacional de Paños de Tomé 1937a) las celebraciones comenzaron el día viernes 21 de mayo y se extendieron por tres días, en los cuales, a los esperables discursos por parte de la administración de la empresa le siguieron un torneo de fútbol de 6 equipos, cada uno

con el nombre de un miembro del directorio de la Sociedad Nacional de Paños de Tomé: Joaquín Aguirre Luco, Guillermo Edwards, Félix Corte, Gustavo Muñoz, Carlos Mahns y Marcos Serrano. Los siguientes días incluirían fuegos artificiales, nuevamente actividades deportivas y otras conferencias por parte de la administración sobre el significado económico, social, cultural y moral de la vivienda.

Finalmente queda de manera explícita la intencionalidad del Directorio con la planificación y construcción de la Población Obrera Carlos Mahns, el rol social que posee no solo a nivel contable, o de los trabajadores, sino también dentro de toda la comunidad tomecina, que son testigos de cómo una industria nace, se consolida, crece y edifica para sus trabajadores, incorporando espacios comunes, actividades deportivas y la continua búsqueda de dejar marcado el sello de la empresa en la comunidad de Tomé.

## Conclusiones

Para finalizar esta investigación es necesario volver a la hipótesis que se planteó en un comienzo como guía investigativa la cual era: “el impacto de la crisis de 1929 y posterior trayectoria de la Sociedad Nacional de Paños Tomé, como una empresa representativa del sector manufacturero textil, es disímil con el resto de la economía nacional, mostrando autonomía en relación con el sector exportador minero y los efectos de la Gran Depresión, posibilitando el desarrollo urbano de Tomé como consecuencia directa de aquello durante el periodo 1931-1938”.

En primer lugar y luego de revisar las trayectorias de los distintos sectores productivos, no solo se ha constatado la divergencia del impacto y comportamiento entre estos sectores a causa de la crisis de 1929, sino también el rol relevante que posee el sector manufacturero, siendo el sector menos golpeado por una parte y por otra el que posee un crecimiento importante durante el periodo. A su vez se ha podido distinguir tres subperíodos, el de la Crisis de 1929 y su propagación que está comprendido entre los años 1929 y 1931, los años de la recuperación económica, de 1931 a 1934 y finalmente el periodo que da inicio a lo que los autores más tradicionales llaman del “desarrollo hacia adentro” que para los márgenes temporales de este estudio se acota entre los años 1934 a 1938. Gracias a esta periodificación también ha sido posible constatar el enorme desarrollo que posee la actividad productiva textil durante este periodo y su relevancia en la economía nacional durante esta época.

Del mismo modo que se ha podido establecer la relevancia de la industria textil, también se ha podido establecer la relevancia que la Sociedad Nacional de Paños Tomé tuvo, no solo en términos de antigüedad o dentro de su rubro, sino también en el desempeño económico mismo, con una buena gestión empresarial. Queda de manifiesto el rol autónomo que tuvo no solo con respecto a los sectores exportadores, sino también con la tendencia económica nacional de la época como sucedió con el manejo de la inversión de capital y de los activos inmovilizados, en particular las maquinarias y su incremento en contraposición con la realidad nacional.

Finalmente y mediante las breves reseñas que la Dirección de la empresa ha anotado en sus Memorias y Balances Generales queda de manifiesto su impacto en la comunidad de Tomé, incluyendo algunos elementos adicionales que permiten dimensionar el rol de la Población Obrera. Estamos en presencia no solo de una empresa exitosa en términos de utilidades, sino también con un fuerte rol social, paternalista para ser más específicos, que se autoimpone el deber de facilitar la obtención de casas a sus trabajadores, así como de construir y mantener espacios comunes de asociatividad y arraigo industrial.

Si bien la experiencia de la Sociedad Nacional de Paños de Tomé no es particular de esta empresa, ya que empresas como la Fábrica de Paños Bellavista Tomé o la FIAP también edificaron casas a sus trabajadores, no deja de ser relevante estudiar más en profundidad dicha acción de manera agregada, analizando no solo el caso

empresa a empresa, sino como polo industrial tomecino y ampliando los márgenes temporales según la disponibilidad de fuentes lo permita.

## Referencias bibliográficas

### 1) Fuentes consultadas:

Dirección General de Estadística (1914 – 1938). *Anuario Estadístico de Chile años 1914, 1918, 1922, 1926, 1927, 1928, 1929, 1930, 1931, 1932, 1933, 1934, 1935, 1936, 1937, 1938, Vol VIII. Industrias*. Santiago.

Dirección General de Estadística (1928a). *Censo de la industria manufacturera y del comercio de 1928*. Santiago: Dirección General de Estadísticas.

Dirección General de Estadística (1937a). *Censo industrial y comercial año 1937*. Santiago

Sociedad Nacional de Paños de Tomé. (1931 – 1938). *Memoria y Balance General años 1931, 1932, 1933, 1934, 1936, 1937, 1938*. Concepción: La Sociedad

Sociedad Nacional de Paños de Tomé. (1937a). *Programa para la inauguración del nuevo grupo de casas de la Población "Carlos Mahns" y del Hoga Social "Marcos Serrano" : Tomé, 21 de mayo de 1937*. Concepción: Imprenta Concepción.

### 2) Revistas:

Centro Cultural y Deportivo Marcos Serrano. (2013). *Revista Marcos Serrano* n° 4. Tomé. Disponible en: <https://en.calameo.com/books/0029171903fc7c71445dc>

### 3) Libros y artículos citados:

Briones, Ignacio e Islas, Gonzalo. (2017). *Comercio exterior de Chile en perspectiva histórica, 1810 – 2010*. En *Historia política de Chile, 1810 – 2010, Tomo III Problemas económicos*. Eds. Estefane, Andrés y Robles, Claudio. Santiago: Fondo de Cultura Ecoómica y UAI

Carmagnani, Marcello. (1998). *Desarrollo industrial y subdesarrollo económico, el caso chileno (1860 – 1920)*. Santiago: DIBAM

Díaz, José.; Lüders. Rolf. y Wagner, Gert. (2016). *Chile 1810 – 2010. La República en cifras. Historical statistics*. Santiago: Ed. Universidad Católica de Chile

Frías, Patricio. Echeverría, Magdalenta. Herrera, Gonzalo. Larraín, Christian. (1987). *Industria textil y del vestuario en Chile. II. Evolución económica y situación de los trabajadores*. Santiago: Programa de Economía del Trabajo – Academia de Humanismo Cristiano.



- García, José Luis, (1994). *Historia económica de la empresa moderna*. Madrid: Istmo.
- Kirsch, Henry. (1977). *Industrial development in a traditional society. The conflict of entrepreneurship and modernization in Chile*. Gainesville: The University of Florida Press.
- Llorca-Jaña, Manuel y Barría, Diego. (2017). *Empresas y empresarios en la historia de Chile : 1930-2015*. Santiago: Ed. Universitaria.
- Marfán, Manuel. (1984). *Políticas reactivadoras y recesión externa: Chile 1929-1938*, en *Colección Estudios CIEPLAN* n° 12, Santiago: Alfabetá. 89 – 119.
- Meller, Patricio. (1996). *Un siglo de economía política chilena (1890-1990)*. Santiago: Ed. Uqbar.
- Miranda, Rafael. (1926). *Monografía geográfica e histórica de la comuna de Tomé*. Concepción: Imp. y Lit. Westcott & Co. Sucesor Félix Armando Viaux A.
- Muñoz, Oscar (1968). *Crecimiento industrial de Chile: 1914 – 1965*. Santiago: Universidad de Chile.
- Ortega, Luis. (1989). *Corporación de Fomento de la Producción: 50 años de realizaciones 1939-1989*. Santiago: Ed. Universidad de Santiago de Chile.
- Ortega, Luis. (1999). *Business history in Chile*. En *Business history in Latin America: The experience of seven countries*. Eds. Dávila, Carlos y Miller, Rory. Liverpool: Liverpool University Press
- Palma, Gabriel. (1984). *Chile 1914-1935: De economía exportadora a sustitutiva de importaciones*, en *Colección Estudios CIEPLAN* n° 12. Santiago: Alfabetá. 61-88
- Riveros, Luis. (2009). *La gran depresión (1929-1932) en Chile*. Santiago: Universidad de Chile.
- Thorp, Rosemary, (comp.). (1988). *América Latina en los años treinta. El papel de la periferia en la crisis mundial*, Ciudad de México: Fondo de Cultura Latinoamericana.
- Venegas, Hernán y Morales, Diego. (2017). *Un caso de paternalismo industrial en Tomé: Familia, espacio urbano y sociabilidad de los obreros textiles (1920-1940)*. En *Historia (Santiago)* vol.50 no.1 ene - jun. 273-302
- Zúñiga, Paulina. (2018). *De fábrica de paños a paisaje cultural industrial: Análisis en torno al patrimonio textil material e inmaterial de tomé (1865-2018)*. Tesis presentada

al Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales de la Pontificia Universidad Católica de Chile para obtener el grado académico de Magister en Asentamientos Humanos y Medio Ambiente. Santiago

## Anexo estadístico

Anexo 1: Valor total de la Sociedad Nacional de Paños de Tomé. Valores nominales en pesos antiguos.

<b>AÑO</b>	<b>VALOR TOTAL</b>
<b>1931</b>	\$9.029.148,75
<b>1932</b>	\$11.319.598,10
<b>1933</b>	\$11.666.948,25
<b>1934</b>	\$15.905.764,55
<b>1935</b>	Sin registro
<b>1936</b>	\$31.554.620,27
<b>1937</b>	\$34.532.222,25
<b>1938</b>	\$36.057.584,14

Fuente: Elaboración propia en base a Sociedad Nacional de Paños de Tomé (1931 – 1938)

Anexo 2: Utilidades de la Sociedad Nacional de Paños de Tomé. Valores nominales en pesos antiguos.

<b>AÑO</b>	<b>UTILIDADES</b>
<b>1931</b>	\$162.898,75
<b>1932</b>	\$1.588.971,85
<b>1933</b>	\$2.061.282,95
<b>1934</b>	\$2.017.277,05
<b>1935</b>	Sin registro
<b>1936</b>	\$1.952.449,08
<b>1937</b>	\$3.871.548,36
<b>1938</b>	\$3.476.224,12

Fuente: Elaboración propia en base a Sociedad Nacional de Paños de Tomé (1931 – 1938)

Anexo 3: Activos inmovilizados de la Sociedad Nacional de Paños de Tomé. Valores nominales en pesos antiguos.

<b>AÑO</b>	<b>BIENES RAÍCES Y EDIFICIOS</b>	<b>POBLACION OBRERA</b>	<b>TOTAL MAQUINARIAS</b>	<b>TOTAL ACTIVO INMOVILIZADO</b>
<b>1931</b>	\$1.750.727,90	Sin existencia	\$2.271.503,85	\$4.466.144,62
<b>1932</b>	\$1.782.126,40	Sin existencia	\$4.250.141,65	\$6.540.221,20
<b>1933</b>	\$2.343.186,14	Sin existencia	\$7.536.753,95	\$10.582.426,32
<b>1934</b>	\$2.519.257,50	Sin existencia	\$7.926.611,66	\$11.751.328,38
<b>1935</b>	Sin registro	Sin existencia	Sin registro	Sin registro
<b>1936</b>	\$4.868.498,15	Sin existencia	\$13.579.840,15	\$19.362.167,39
<b>1937</b>	\$5.851.078,75	Sin existencia	\$15.726.693,60	\$22.700.525,69
<b>1938</b>	\$4.862.266,72	\$1.300.075,00	\$15.916.021,04	\$23.321.676,39

Fuente: Elaboración propia en base a Sociedad Nacional de Paños de Tomé (1931 – 1938)

Anexo 4: Pasivos exigibles de la Sociedad Nacional de Paños de Tomé. Valores nominales en pesos antiguos.

<b>AÑO</b>	<b>BANCOS</b>	<b>LETRAS POR PAGAR</b>	<b>DIVIDENDOS POR PAGAR</b>	<b>TOTAL EXIGIBLE</b>
<b>1931</b>	\$812.890,11	\$72.559,60	\$0	\$885.449,71
<b>1932</b>	\$2.960.813,39	\$354.211,25	\$0	\$3.315.024,64
<b>1933</b>	\$3.825.874,95	\$1.704.070,81	\$0	\$5.529.945,76
<b>1934</b>	\$4.096.008,19	\$2.043.876,19	\$400.941,65	\$6.540.826,03
<b>1935</b>	Sin registro	Sin registro	Sin registro	Sin registro
<b>1936</b>	\$2.102.450,47	\$2.636.648,01	\$55.536,25	\$4.794.634,73
<b>1937</b>	\$7.586.862,31	\$625.900,20	\$128.977,60	\$8.341.740,11
<b>1938</b>	\$5.495.000,00	\$0	\$62.790,65	\$5.557.790,65

Fuente: Elaboración propia en base a Sociedad Nacional de Paños de Tomé (1931 – 1938)

Anexo 5: Producción y ventas del sector textil en metros de paño de lana.

<b>AÑO</b>	<b>PRODUCCIÓN (METROS)</b>	<b>VENTAS (METROS)</b>
<b>1927</b>	1.563.656	1.532.367
<b>1928</b>	1.498.331	1.204.002
<b>1929</b>	1.761.160	1.769.701
<b>1930</b>	1.770.421	1.634.512
<b>1931</b>	1.214.733	1.058.573
<b>1932</b>	1.694.907	1.739.086
<b>1933</b>	2.281.171	2.364.138
<b>1934</b>	2.773.099	3.031.234
<b>1935</b>	3.868.973	3.880.709
<b>1936</b>	4.210.002	3.894.046
<b>1937</b>	3.808.693	3.809.512
<b>1938</b>	3.376.910	3.246.874

Fuente: Elaboración propia a partir de Dirección General de Estadística (1927-1938)